

RESTAURACIÓN DEL REVELLÍN DE SANTA LUCÍA DE LA CIUDADELA DE PAMPLONA

Reconstrucción de uno de los revellines de la ciudadela de Pamplona y su integración en el proyecto de la nueva estación de autobuses

Texto: JOSÉ VICENTE BALDENEBRO Area de Proyectos Estratégicos del Ayuntamiento de Pamplona.

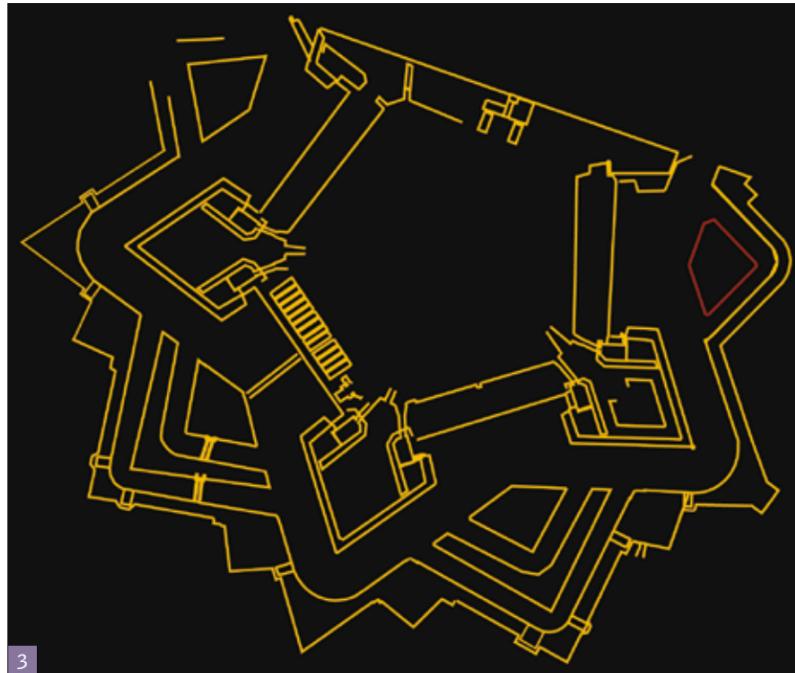
La ciudad de Pamplona ha contado con un recinto amurallado desde sus orígenes, que fue modificándose y creciendo a lo largo del Medioevo, época en la que la ciudad contaba con tres burgos diferenciados, con poblaciones de distintos orígenes y cada uno de ellos independiente y amurallado respecto de los otros. Tras la unificación de los burgos se adaptan estas defensas creando un único recinto amurallado que defiende la totalidad de la ciudad, unido a los palacios ya existentes y al castillo medieval. La ciudad pertenece durante este periodo al originariamente

Reino de Pamplona y posteriormente reino de Navarra, que se hallaba estratégicamente situado entre los reinos de Castilla, Aragón y Francia.

Es en el siglo XVI cuando, ya perteneciendo Navarra a la corona española, Felipe II encarga al ingeniero italiano Jacobo Palear "el Fratrín" el proyecto de construir una ciudadela conforme a las nuevas técnicas defensivas, anexa al recinto amurallado existente. La aparición de nuevas técnicas de artillería dejaba en desuso los anteriores castillos medievales, que carecían de solidez en sus torreones y no

estaban correctamente planteados para defender sus muros contra estas nuevas técnicas. Así se crea un nuevo tipo de fortificación, compuesta por baluartes apuntados y cortinas amuralladas entre ellos, que proporcionan una gran solidez ante los ataques de artillería y la posibilidad de defender las cortinas desde los laterales de los baluartes. En los siglos posteriores se añadirían revellines, pequeños baluartes intermedios, fosos y un camino cubierto que servía como primera defensa ante un eventual ataque. Todos estos elementos requieren un dimensionamiento preciso

1. Revellín de Santa Lucía después de la restauración.
2. Mapa de situación.
- 3- Plano del Revellín de Santa Lucía y el Baluarte Real.
- 4-5-6. Proceso de rejuntado de las fábricas de sillería.
7. Vista aérea del Revellín de Santa Lucía y el Baluarte Real.
- 8- Inicio de los trabajos.
9. Proceso de reconstrucción de escarpas.



La ciudadela de Pamplona fue tomada por las tropas francesas mediante un ingenioso engaño.

y planificado, cuya geometría permita en todo momento disponer de línea de tiro sin obstáculos y el control visual de todas las zonas defensivas. Estos datos han sido de sumo interés a la hora de plantear una reconstrucción coherente, tanto en dimensiones como en la disposición de los elementos reconstruidos.

La ciudadela de Pamplona en concreto se diseñó con forma pentagonal regular, con lienzos de sillería y sillarejo de piedra levantados sobre rellenos compactados de terreno local. Los revellines, ya un siglo posteriores se hicieron con sillarejo de piedra en sus flancos defensivos y mam-

postería en las golas (flancos no defensivos). La piedra empleada era la originaria de la cuenca de Pamplona y ésta se tomaba con morteros de cal y arena de río.

A pesar de todo ello, resulta anecdótico constatar que la ciudadela de Pamplona fue tomada por las tropas francesas en un ingenioso engaño tras una "batalla" amistosa de bolas de nieve entre los soldados de uno y otro bando.

Ya en el siglo XIX, la ciudad sufre un fuerte crecimiento demográfico, que le obliga a construir fuera de su recinto amurallado medieval, creándose los ensanches. Es en éste momento cuando se derriban

los baluartes de San Antón y la Victoria, y los revellines de Santa Teresa y Santa Lucía. Estas construcciones quedan ocultas bajo rellenos o completamente demolidas hasta nivel de cimientos, quedando sin embargo abundante documentación gráfica que permitía en todo momento localizar su ubicación original.

La ciudadela de Pamplona fue declarada conjunto histórico-artístico y monumento nacional por el Decreto 332/1973 de 8 de Febrero y posteriormente se catalogó como Bien de Interés Cultural, hechos que la protegen de posteriores intervenciones destructivas así como restringen las posibilidades de edificación y obra en su entorno.

En 1990 comienzan las gestiones del Ayuntamiento de Pamplona para la construcción de una estación de autobuses en el solar del glacis situado junto al Revellín de Santa Lucía. Lejos de suponer este revellín un impedimento para su ejecución, se plantea la posibilidad de recuperar no solo uno de los revellines de la ciudadela, sino todo el entorno, reponiendo los fosos y el camino cubierto que lo rodean y conectando todo ello con el resto del conjunto de la ciudadela ya existente. Al quedar la estación soterrada, se permite recuperar de nuevo el glacis sobre ella y prolongar el existente, que funciona como zona ajardinada privilegiada en el centro urbano.

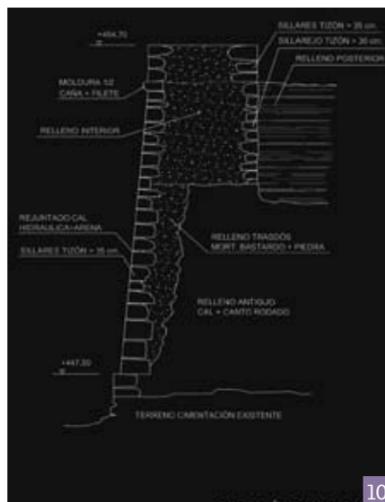
La excavación previa a las obras dejó a la vista los restos del revellín, que en dos de sus flancos apenas conservaba su cimentación y en los otros dos un 20% aproximado de la piedra de los lienzos. Contrariamente a lo que se podía esperar, el relleno compactado del interior se mantenía estable y consolidado, eso sí, únicamente hasta la cota de pavimento sobre la que se levantaron las posteriores construcciones sobre él. La situación de estos restos, junto



10. Sección de la escarpa.

11, 12 y 13. Reconstrucción de la Arista de las escarpas defensivas.

14, 15, 16, 17 y 18. Reconstrucción de la contraescarpa.



con la documentación gráfica original permitió que el equipo de arqueología asignado junto con la dirección de obra planteara una reconstrucción fidedigna y en todo momento veraz de todos los elementos ya desaparecidos. Asimismo, existía una gran cantidad de material original de estas defensas que luego se había reutilizado en las construcciones posteriores, ahora también demolidas, lo que permitía un análisis de los elementos originales, tanto en composición como dimensionado. De los restos en pie del revellín fue sencillo obtener la composición de la piedra la labra empleada en sus distintos elementos. Así nos encontramos con sillarejo de piedra calcarenítica con labra apiconada en los flancos defensivos,

con remates en esquina con sillares con labra apiconada. Las golias, sin embargo se levantan con sillarejo de menor dimensionado, levantado también por hiladas y labra. También se encontraron restos del cordón que servía de moldura de remate en dos de los flancos, que sin embargo se había ejecutado con piedra arenisca de una dureza muy inferior. Todas estas fábricas se habían recibido con morteros de cal y arena de río, y los rellenos del trasdós se realizaban con este mismo mortero junto con cascote y desperdicio de la elaboración de los sillares. Todos estos datos han sido de gran utilidad para plantear desde la empresa constructora una restauración rigurosa con el empleo de materiales idénticos, recuperándose los lienzos con piedra recuperada muy similar y elaborando las nuevas piezas con un criterio muy cercano a las originales, y con el empleo de cales naturales y arenas de río lavadas y seleccionadas hasta obtener unos morteros similares a los originales, no solo en su aspecto sino también en su comportamiento químico y mecánico. Del empleo correcto de estos materiales dependerá en gran medida el resultado armónico de la restauración, así como un correcto comportamiento y

Se planteó una restauración rigurosa con materiales idénticos y técnicas originales

compatibilidad entre los restos existentes y los materiales aportados. La empresa Construcciones Aranguren S.A. ya contaba con una experiencia muy similar en este tipo de restauraciones, al haber restaurado asimismo el Baluarte de San Antón, ahora integrado en el Palacio de Congresos y Auditorio y el Baluarte Real de la misma ciudadela de Pamplona. Por ello se propuso una reconstrucción siguiendo la técnicas originales, con gran empleo de mano de obra en la elaboración de los sillares y su colocación y un levante y replanteo adecuados a los restos existentes, siguiendo sus deformaciones y alabeos, y evitando en todo momento que se percibiera en las fábricas cualquier rasgo de mecanizado o técnica no coetánea.

La contraescarpa y el camino cubierto se realizaron asimismo siguiendo los mismos criterios, aunque esta vez ya no se han realizado los levantes sobre los rellenos originales, sino sobre los muros perimetrales de la nueva estación de autobuses, que queda ahora integrada en el conjunto de la ciudadela sin invadir ninguno de sus elementos, y permitiendo con el conjunto de la intervención la recuperación de una parte importante de esta ciudadela, muy singular y muy bien conservada.

In the 16th century Felipe the second asks the Italian engineer J. Palear to build a fortress according to the new defensive techniques of the time and attached to the existing walled enclosure. Thus a new kind of fortress is born. It was made up of pointed bastions and walled curtains between them. This provides hardness against the artillery attacks. Some changes were made in later centuries. This fortress was declared a Historic-Artistic site and national monument.

In 1990 Pamplona town Council starts working to get the construction of a bus station in the site next to the revellín of Santa Lucía. Far from considering the revellín a problem it was proposed the possibility to recover not only one of the revellins but also the whole environment. Construcciones Aranguren S.A. was already experienced on this kind of restorations, thus they established the possibility to rebuild according to the original techniques.

